

Dios siempre llama mil veces

Autor / Author

DÍAZ, Itxu

Editorial / Publishing company

Ediciones Encuentro. Madrid, 2015. 167 pp.

El periodista Itxu Díaz en apenas ciento setenta páginas es capaz de llenar de esperanza, me atrevería decir, a todo lector que se aventure a leer este libro. El autor introduce a una serie de personas, tanto conocidas como anónimas, que en un momento de sus vidas se han encontrado con Dios.

El prólogo corre a cargo de Javi Nieves, y nos sitúa, muy acertadamente, en la propia naturaleza humana y la constatación que todo hombre tiene de su contingencia. El ser humano se pregunta si puede haber un Dios capaz de perdonarle y admitirle a su lado, a veces no es capaz de verbalizar el interrogante en estos términos, pero la cuestión o mejor dicho, la añoranza, forma parte de nuestro ser. La inquietud de Itxu y Javi en sus años universitarios iba más allá: «Si la persona más cruel y sanguinaria que haya pisado la Tierra en toda la historia se arrepiente en el último segundo de su vida (...) ¿Dios lo aceptaría y le tendría a su lado? (...) ¿Dios perdona hasta ese extremo?, ¿es capaz de amar tanto?, ¿aunque hayas sido un sanguinario toda tu vida?, ¿y el dolor causado?» (p.7). Este libro pretende ser la respuesta a estos interrogantes, y lo hace con una serie de testimonios que relatan, en la medida que se le puede poner palabras a algo que ocurre entre una persona y Dios, las historias de amor entre el hombre pecador y perdido en el mundo y Aquel que se presenta como el único y posible Salvador. El hombre que se encuentra con esta fuente de Amor siente la necesidad de gritarlo, de guardárselo en lo más íntimo, de que se les note sin necesidad de decirlo,... en el libro se reflejan estas diferentes reacciones tan únicas y singulares como lo es la llamada de Dios a cada uno de nosotros. Una llamada infinita, un Padre dispuesto a abrir la puerta una y mil veces, sin horarios, sin prisas, paciente, que aguarda siempre y que no violenta nuestra libertad.

Son muchas las historias que nos relata: la conversión de John Wayne, el nacimiento milagroso de Celine Dios, el enigma de la transparente Amy MacDonald,... si resulta

un placer poder constatar lo que Dios puede hacer en la vida de nuestros personajes más admirados, también lo es el acercarse a la cotidianidad del día a día de Cristina y Jorge, de Jesús García, de Laura María y de muchos otros... y ver cómo en todos ellos, cómo en cada alma que no se cierre a Dios, Él actúa, transforma y ama sobremanera.

La obra se presenta estructurada en cinco partes: *Mil formas de querer* donde se recogen las historias de diferentes conversos, como Itxu Díaz introduce: «Dios ama a todo el mundo (...) nos conmueven las historias de personas que han descubierto de pronto a Dios (...) si algo divierte de verdad a Dios, es quebrar de forma recurrente la humana nadería de lo imposible» (p.13). *Cuando Dios quiebra la física* y podemos disfrutar con «milagros de ayer y de hoy, de ahora, que se intercalan en el diálogo constante de Dios con los hombres a través de los siglos» (p.71). En *Brilla como hace 2000 años* se pone de manifiesto que «las cosas de Dios, como la gracia del Espíritu Santo, brillan hoy con la misma intensidad que en los tiempos en que Jesús abrió desde la Tierra los ojos de los hombres» (p.93). Para un mundo tan relativista como el que nos ha tocado vivir, las páginas de *Valores y valores* son un auténtico regalo. Y se cierra la obra con *Cuaderno de notas*, se recoge aquí: «sentimientos, reflexiones, milagros silenciosos, y llamadas de atención del buen Dios, que he visto pasar muy cerca, frente a mis ojos» (p.139).

El libro engancha, y lo hace, porque lo mismo que el autor dice al hablar del Western podemos decir de esta obra, estamos delante de: «el código de valores universales y atemporales que se desprenden de cada historia. Hablamos de la justicia, el honor, la nobleza, la ausencia total de relativismo, el humor, la amistad, la familia, la religión, la verdad. En cierto sentido, en lo bueno y en lo malo, Europa hoy es lo contrario a un viejo western de John Wayne dirigido por John Ford. Añoramos lo bueno.» (p. 122). En las páginas del libro nos encontramos con personas de carne y hueso, con sus defectos, añoranzas, vacíos existenciales, problemas, preocupaciones,... pero que un buen día, deciden incorporar a Dios en sus vidas. Siguen con sus defectos, problemas, preocupaciones,... pero el enfoque es diferente, ahora no lo viven solos, lo viven con y desde Dios y esta nueva perspectiva cambia todo. Siguen experimentando la tensión entre lo que representa el bien y el mal, saben que nada se logra sin esfuerzo – estamos acostumbrados a oír esta máxima desde niños-, pero desde luego lo que ahora saben y no se nos ha contado tan abiertamente es que salir victoriosos de esta batalla no es posible hacerlo sin Dios.

Pese a que como hemos comentado, la lectura del libro es un auténtico placer, no podemos quedarnos con el mero disfrute de su lectura. En el fondo de sus páginas hay una invitación a escuchar la llamada de Dios, a no tirar nunca la toalla en nuestra vida porque si Él no lo hace, ¿qué derecho tenemos a hacerlo nosotros? Para Dios ningún hombre es un caso perdido, ya se nos ha dicho en el Evangelio como el Buen Pastor es capaz de salir a buscar a la oveja perdida, tomarla en sus brazos y depositarla con ternura en el redil. Pues bien, podemos sentir que hemos tocado fondo, que estamos en la oscuridad más profunda del alma, que en esos momentos de soledad nadie es capaz de acompañarnos ni sostenerlos, que no somos dignos de misericordia,... pero esto no son más que puros juicios humanos y la eternidad no está a

merced de estas valoraciones si no del único capaz de llegar hasta el sheol y no salir hasta dejarlo vacío. Itxu Díaz concluye el libro mostrando la acción de Dios en su vida, de eso se trata, de invitarnos a hacer a cada uno de los que leen la obra lo mismo. ■

MIRÓ LÓPEZ, Susana

Universidad Francisco de Vitoria
Madrid (España)